

Entrevista con Leo Lobos

Elys Regina Zils¹
Universidade Federal de Santa Catarina



Leo Lobos. Foto: Arquivo pessoal

Leo Lobos (Santiago, 1966) es poeta, traductor y artista visual. Autor de varios trabajos como: *Cartas de más abajo* (1992), *+Poesía* (1995), *Perdidos en La Habana y otros poemas* (1996), *Ángeles eléctricos* (1997), *Nueva York en un poeta* (2001), *Poesía Reunida 1986-2003* (2003), *Un sin nombre* (2005), *Nieve* (2006), *Nieve e otros poemas* (2013), *Corazón* (2108). Entre los premios que ganó como poeta, destacamos el UNESCO-Aschberg de Literatura (2002). Tiene poemas traducidos a varios idiomas, como árabe, búlgaro, chino, francés, holandés, inglés, italiano, japonés y portugués.

Como traductor desde el portugués, ha producido versiones en español de autores como Roberto Piva, Claudio Willer, Helena Ortiz, Hilda Hilst y Claudio Aguiar, entre otros.

Participa en numerosas exposiciones como artista visual y tiene obras en colecciones privadas y públicas en Chile, México, Estados Unidos, Brasil, España y Francia. En 2003, recibe la beca artística del Fondo Nacional de la Cultura y las Artes

¹ Tradutora espanhol-português, artista visual, professora. Possui mestrado em Estudos da Tradução pela PGET/Universidade Federal de Santa Catarina, graduação em Letras-Língua Espanhola e Literaturas e atualmente cursa Letras-Português também pela Universidade Federal de Santa Catarina – Florianópolis/Brasil. E-mail: elysre@gmail.com.

del Ministerio de Educación de Chile. Además, se destaca como productor del Encuentro Internacional de poetas CHILEPOESIA, un importante festival de poesía Hispanoamericana.

Hola, Leo Lobos. En primer lugar, nos gustaría que nos hables un poco sobre ti. Cuéntanos un poco acerca de tus orígenes en el arte, ¿cómo te autodefines y cuáles son tus influencias e inspiraciones?

Soy esencialmente un poeta, que se permite desarrollar una obra en distintos ámbitos creativos, la escritura, el dibujo, la pintura, la fotografía, el audiovisual, la gestión cultural y la traducción. He sido influenciado por los grandes poetas chilenos Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, Jorge Teillier, Raúl Zurita y otros artistas universales, también de diversos ámbitos artísticos desde Los Beatles o João Gilberto, desde el artista alemán Joseph Beuys o el chileno Roberto Matta, Hilda Hilst o Allen Ginsberg, Bertold Brecht o Egon Wolff por mencionar sólo algunos. Mi primer libro fue publicado el año 1992 en los talleres de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y desde ahí no he parado de publicar y realizar exposiciones, trabajando también en la producción con otros creadores en áreas como la música, el teatro, el cine, las artes visuales, el diseño, la edición de libros y la televisión.

En la literatura brasileña, tenemos el caso de la obra Aniki Bóbó (1958), de Cabral de Melo Neto y asociación con el diseñador e ilustrador Aloisio Magalhães, donde la relación entre texto e imagen ocurre de forma opuesta a lo que suele suceder, porque las ilustraciones generalmente vienen después del texto. En este sentido, la poesía y las composiciones visuales, aunque presentan singularidades, pueden revelarse con gran afinidad. Como poeta y artista visual, en su proceso de creación, ¿se produce este intercambio?

En mi caso ambas expresiones corren por caminos paralelos y evidentemente la poesía influye en todos los ámbitos de mi creación y el arte también generando cruces. Mi arte es llamado de “poesía visual” y la poesía paradójicamente no es algo que se ve, pero si creo que es una luz que nos permite ver, la vida y al mismo tiempo es un misterio esencial que nos toca. Quiero hacer de las palabras arte y no dolor, un arte que se liberé de ser una verdad absoluta o inmutable, el arte no existe para que se le apruebe, no

defiendo mi obra, pero si defiendo mi derecho a llevarla acabo de la manera más fiel e impecable que me sea posible.

¿Y la actividad de traductor, específicamente, influye en tu universo de creación poética de alguna manera y viceversa?

Sin dudar un segundo, como toda buena lectura, la traducción es una manera profunda de entender y comprender lo ajeno, lo distinto, la experiencia de lo extranjero. Y eso es una gran influencia, inspiración y motivación para enriquecer el propio camino, ayuda a desatar amarras, explorar, soñar y descubrir. Lo importante es saber dónde estás y a dónde quieras llegar, y ese andar debes lidiar con la bondad y con la crueldad de nuestro tiempo y con nuestras diferencias, culturas e ideas.

La traducción de poesía presenta especificidades que son diferentes de la traducción de otros géneros textuales, considerada por muchos como difícil y en algunos casos incluso imposible. Desde tu práctica de traducción, ¿crees que la habilidad como poeta contribuye a la tarea de traducción? ¿Qué opina sobre la traducción de poesía? ¿Y cuáles son tus estrategias para traducir poesía?

La diversidad de las lenguas, lejos de ser un castigo como supone el mito de Babel, está presente para que podamos vivir la prueba o la experiencia de lo extranjero. Es necesario recuperar la felicidad del traductor como desafío presente que entraña toda traducción. Teoría y práctica se complementan de ahí que toda reflexión sobre ella sea inseparable de la experiencia de traducir. Realizo las traducciones siempre de originales y desde ahí me apartó creativamente, recreando, como sugerían los poetas-traductores Ezra Pound y Haroldo de Campos, buscando sentido por sentido y no letra por letra, significación y sonido, pues en eso difieren las lenguas. Comprender es traducir.

Tradujiste poetas como Claudio Willer, Herbert Emanuel, Tanussi Cardoso, Helena Ortiz entre otros. Nos gustaría que comentaras un poco sobre su relación con Brasil. ¿Qué significa traducir poetas brasileños para ti y cómo se interesó por la literatura brasileña? Al traducir autores contemporáneos, te pones en contacto con ellos, ¿cómo se produce esta relación?

En efecto desde el año 2002 he estado estudiando y conociendo la obra literaria de muchos artistas brasileños, poetas, diseñadores, músicos, intelectuales, arquitectos y he realizado más de 50 viajes a ese país-continente. Aquellos caminantes que frecuentamos

Brasil nos descubrimos sorprendidos y maravillados ante el tamaño de los dominios de la lengua activa del portugués brasileño. Gracias a la poeta y estudiosa brasileña Cristiane Grando que conozco en Marnay-sur-Seine, Francia en el centro de arte CAMAC donde ambos estábamos becados, ella me presentó la obra de la poeta Hilda Hilst y su propia obra. Desde ese punto he traducido al castellano a insignes brasileños, como: Cristiane Grando, Hilda Hilst, Lêdo Ivo, Roberto Piva, Alice Ruiz, Tanussi Cardoso, Paulo Leminski, Jiddu Saldanha, Carlos Gurgel, Herbert Valente de Oliveira, José Castello, Sandra Santos, Ferreira Gullar, Artur Gomes, Claudio Willer, Adriana Zapparoli, Virna Teixeira, Ligia Dabul, Simone Homem de Mello, Eduardo Jorge, Jorge Lucio de Campos, Flanklin Alves, Esio Macedo Ribeiro, Ruy de Vasconcelos, Vinicius de Moraes, Edival Perrini, Tarso de Melo, Cazuza, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Fred Maia y Ademir Assunção entre otros muchos. He traducido a más de 100 poetas de todo Brasil y sigo traduciendo, cada semana recibo en Santiago de Chile, libros venidos desde ese hermoso país. Este ejercicio ha sido potenciado por una voluntad y espíritu de tratar comprender lo distinto, la necesidad de acercarse a la alteridad sin anularla, es una actividad que me parece fascinante.

En una entrevista con Sandra Maldonado Henríquez², dijiste que el arte es “Una fuerza interior atacante que se exterioriza capaz de cambiar la vida. Una forma de dar intensidad a la vida, una forma de visualizar lo inexpresable”. En este momento que estamos viviendo en medio de una pandemia, de aislamiento físico, ¿cómo ubicarías el papel del arte en medio de todo esto? Además, quien sigue tu trabajo, se da cuenta de que mantienes una producción constante y eres muy activo culturalmente. ¿Cómo estás tratando con esta situación?

El célebre y probablemente más importante escritor ruso Fiódor Dostoievski decía “el arte salvará al mundo”, y el poeta portugués Fernando Pessoa escribe “el arte tiene valor por que nos tira de aquí”. Creo que ciertamente en un mundo trágico el arte tiene una función liberadora. En este contexto de tanto dolor hemos organizado en mayo del 2020, junto a Miguel Iriarte, director de la Biblioteca Piloto del Caribe y su equipo en la ciudad de Barranquilla, Colombia la primera exposición de arte virtual en América Latina, que contiene 15 obras de mi autoría montadas en un innovador formato 3D para ser recorrida de manera remota, con éxito de asistencia para una exposición de arte, más

² Disponible en: <http://www.poesias.cl/reportaje_leo_lobos.htm>.

de 400 visitas. Esta muestra titulada “Flores y luces de la pandemia” ha sido un presente de luz y color para compartir con los amigos latinoamericanos. El poeta no puede permanecer de brazos cruzados ante la desgracia y el dolor, debe transformar ese dolor en fruto de alegría, es su deber y obligación.

Para terminar esta entrevista, gustaría que nos brindaras un poema tuyo.

Una secreta forma

“las palabras como el río en la arena
se entierran en la arena”

Roberto Matta

El automóvil esta poseído por la fuerza
de los animales que le habitan
como un carro tirado por caballos
sobre piedras húmedas de un pasado verano

Río de Janeiro aparece de repente como
la secreta forma que el Atlántico
deja entrever desde sus colinas de azúcar:
ballenas a la distancia algo
comunican a nuestra humanidad sorda
y cegadas por el sol preparan su próximo vuelo
caen ellas entonces una vez más como
lo han hecho desde hace siglos
caen ellas en las profundidades entonces
caen ellas y crecen en su líquido amniótico.

(São Paulo, Brasil, 2004)

Entrevista traduzida ao português

Elys Regina Zils

Leo Lobos (Santiago, 1966) é poeta, tradutor e artista visual. Autor de várias obras como: *Cartas de más abajo* (1992), *+Poesía* (1995), *Perdidos en La Habana y otros poemas* (1996), *Ángeles eléctricos* (1997), *Nueva York en un poeta* (2001), *Poesía Reunida 1986-2003* (2003), *Un sin nombre* (2005), *Nieve* (2006), *Nieve e otros poemas* (2013), *Corazón* (2108). Entre os prêmios que ganhou como poeta, destacamos o UNESCO-Aschberg de Literatura (2002). Possui poemas traduzidos para diversos idiomas, como árabe, búlgaro, chinês, francês, holandês, inglês, italiano, japonês e português.

Como tradutor do português para o espanhol, realizou versões de autores como Roberto Piva, Claudio Willer, Helena Ortiz, Hilda Hilst e Claudio Aguiar, entre outros.

Participa de numerosas exposições como artista visual e possui obras em coleções particulares e públicas no Chile, México, Estados Unidos, Brasil, Espanha y França. Em 2003, recebeu a Bolsa Arte do Fundo Nacional da Cultura e das Artes do Ministério de Educação de Chile. Destaca-se também como produtor do encontro internacional de poetas ChilePoesía, um importante festival de poesia hispano-americano.

Para começar, gostaríamos que nos contasse um pouco sobre você. Conte-nos sobre suas origens na arte, como você se define e quais são suas influências e inspirações?

Sou essencialmente um poeta, que se permite desenvolver um trabalho em diferentes áreas criativas, como na escrita, no desenho, na pintura, na fotografia, no audiovisual, na gestão cultural e na tradução. Fui influenciado pelos grandes poetas chilenos: Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, Jorge Teillier, Raúl Zurita e outros artistas universais, também de diversas áreas artísticas desde os Beatles ou João Gilberto, do artista alemão Joseph Beuys ou o chileno Roberto Matta, Hilda Hilst ou Allen Ginsberg, Bertold Brecht e Egon Wolff, para citar alguns. Meu primeiro livro foi publicado em 1992 nas oficinas da Faculdade de Artes da Universidade do Chile e desde então não parei de publicar e realizar exposições,

trabalhando também na produção com outros criadores em áreas como música, teatro, cinema, artes visuais, design, edição de livros e televisão.

Na literatura brasileira, temos o caso da obra Aniki Bóbó (1958), de Cabral de Melo Neto em parceria com o designer e ilustrador Aloisio Magalhães, onde a relação entre texto e imagem ocorre de maneira oposta ao que geralmente acontece, pois ilustrações geralmente vêm após o texto. Nesse sentido, poesia e composições visuais, embora apresentem singularidades, podem apresentar grande afinidade. Como poeta e artista visual, em seu processo de criação, ocorre esse intercâmbio?

No meu caso, ambas as expressões seguem caminhos paralelos e, obviamente, a poesia influencia em todos os âmbitos da minha criação e a arte também, criando cruzamentos. Minha arte é chamada de “poesia visual” e a poesia paradoxalmente não é algo que se vê, mas acredito que é uma luz que nos permite ver a vida e, ao mesmo tempo, é um mistério essencial que nos toca. Quero fazer das palavras arte e não dor, uma arte que libera de ser uma verdade absoluta ou imutável, a arte não existe para ser aprovada, não defendo meu trabalho, mas, sim, defendo meu direito de realizá-lo da maneira mais fiel e impecável possível.

E especificamente a atividade do tradutor influencia seu universo de criação poética de alguma maneira e vice-versa?

Sem dúvida alguma, como toda boa leitura, a tradução é uma maneira profunda de entender e compreender o outro, o diferente, a experiência do estrangeiro. E essa é uma grande influência, inspiração e motivação para enriquecer o próprio caminho, ajuda a desatar amarras, explorar, sonhar e descobrir. O importante é saber onde você está e para onde quer ir, nessa caminhada deve lidar com a bondade e a crueldade de nosso tempo e com nossas diferenças, culturas e ideias.

A tradução de poesia apresenta especificidades diferentes da tradução de outros gêneros textuais, considerada por muitos como difícil e, em alguns casos, até impossível. Na sua prática de tradução, você acredita que ser poeta contribui para a tarefa de tradução? Qual sua opinião sobre a tradução de poesia? E quais são suas estratégias para traduzir poesia?

A diversidade de idiomas, longe de ser um castigo como supõe o mito de Babel, está presente para que possamos viver a prova ou a experiência do estrangeiro. É necessário recuperar a felicidade do tradutor como um desafio presente no interior de toda tradução. Teoria e prática se complementam, portanto, toda reflexão sobre ela é inseparável da experiência de traduzir. Sempre realizo as traduções de originais e, a partir daí, sigo de forma criativa, recriando, como sugeriram os poetas-tradutores Ezra Pound e Haroldo de Campos, procurando sentido por sentido e não letra por letra, significado e som, porque essa é a diferença entre as línguas. Compreender é traduzir.

Você traduziu poetas como Claudio Willer, Herbert Emanuel, Tanussi Cardoso, Helena Ortiz, entre outros. Gostaríamos que você comentasse um pouco sobre sua relação com o Brasil. O que significa traduzir poetas brasileiros para você e como se interessou pela literatura brasileira? Ao traduzir autores contemporâneos, entra em contato com eles, como ocorre essa relação?

Desde 2002, estudo e busco conhecer o trabalho literário de muitos artistas brasileiros, poetas, designers, músicos, intelectuais, arquitetos e já fiz mais de 50 viagens a esse país-continente. Os exploradores que visitamos o Brasil nos descobrimos impressionados e maravilhados diante do tamanho dos domínios do português do Brasil. Conheci a poeta e estudiosa brasileira Cristiane Grando em Marnay-sur-Seine (França), no centro de arte CAMAC, onde éramos bolsistas, e graças a ela fui apresentado à obra da poeta Hilda Hilst e ao seu próprio trabalho. A partir daí, traduzi para o castelhano artistas brasileiros famosos, como: Cristiane Grando, Hilda Hilst, Lêdo Ivo, Roberto Piva, Alice Ruiz, Tanussi Cardoso, Paulo Leminski, Jiddu Saldanha, Carlos Gurgel, Herbert Valente de Oliveira, José Castello, Sandra Santos, Ferreira Gullar, Artur Gomes, Claudio Willer, Adriana Zapparoli, Virna Teixeira, Ligia Dabul, Simone Homem de Mello, Eduardo Jorge, Jorge Lucio de Campos, Flanklin Alves, Esio Macedo Ribeiro, Ruy de Vasconcelos, Vinicius de Moraes, Edival Perrini, Tarso de Melo, Cazuza, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Fred Maia e Ademir Assunção, entre outros. Traduzi mais de 100 poetas de todo o Brasil e continuo traduzindo, toda semana recebo em Santiago do Chile livros vindos desse belo país. Este exercício é potenciado por uma vontade e espírito de tentar entender o diferente, a necessidade de aproximar-se da alteridade sem anulá-la, é uma atividade que acho fascinante.

Em uma entrevista com Sandra Maldonado Henríquez, você disse que a arte é “uma força interior atacante que se externaliza capaz de mudar a vida. Um modo

de dar intensidade à vida, uma forma de visualizar o indizível". Neste momento em que estamos vivendo, em meio a uma pandemia, de isolamento físico, como você definiria o papel da arte no meio de tudo isso? Ademais, quem segue seu trabalho percebe que você mantém uma produção constante e é muito ativo culturalmente.

Como está lidando com essa situação?

O famoso e provavelmente mais importante escritor russo Fiódor Dostoievski disse que “a arte salvará o mundo”, e o poeta português Fernando Pessoa escreveu “a arte tem valor porque nos liberta”. Tenho convicção de que em um mundo trágico a arte tem uma função libertadora. Neste contexto de muita dor, organizamos em maio de 2020, juntamente com Miguel Iriarte, diretor da Biblioteca Piloto do Caribe e sua equipe na cidade de Barranquilla (Colômbia), a primeira exposição de arte virtual na América Latina, contendo 15 obras de minha autoria em um inovador formato 3D para ser visitada de maneira remota, participando com sucesso mais de 400 visitas. Esta exposição intitulada “Flores e luzes da pandemia” foi um presente de luz e cor para compartilhar com os amigos latino-americanos. O poeta não pode ficar de braços cruzados diante da desgraça e da dor; deve transformá-la em fruto da alegria, é seu dever e obrigação.

Para encerrar esta entrevista, gostaria que você compartilha-se um poema de sua autoria.

Uma secreta forma

“as palavras como o rio na areia
se enterram na areia”

Roberto Matta

O carro está possuído pela força
dos animais que o habitam
como uma carruagem puxada por cavalos
sobre pedras húmidas de um verão passado

Rio de Janeiro aparece de repente como
a secreta forma que o Atlântico
deixa vislumbrar entre suas colinas de açúcar:

baleias à distância algo
comunicam a nossa humanidade surda
e cegadas pelo sol preparam seu próximo voo
caem então mais uma vez como
fazem há séculos
elas caem nas profundezas
caem e crescem em seu líquido amniótico.

Entrevista concedida em junho de 2020.